

Mateo 12:1-32
Por Chuck Smith

Mientras usted encuentra el texto de hoy, quiero saludarle estimado oyente, y espero que estos estudios le ayuden en su vida espiritual.

Jesús no era alguien que seguía tradiciones. El había señalado en el Sermón de la montaña que a través de la interpretación que ellos hacían de la ley, habían imposibilitado completamente la ley para los propósitos que tenía Dios con ella, porque estaban interpretándola en un sentido material. Por ejemplo, “No matarás;” Interpretando eso como aporrear al enemigo hasta matarlo. Pero Jesús dijo “No, “si has odiado a tu hermano en tu corazón, eres culpable”. No es solo a la acción externa a la cual le habla la ley, sino a las emociones internas que con frecuencia provocan el accionar exterior. El pecado en la mente, en las actitudes, y de las actitudes interiores se pasa a las acciones. Dios no está interesado en que nosotros simplemente reprimamos las acciones equivocadas, Dios está interesado en nuestro corazón, y las actitudes internas de las cuales brotan las acciones.

Ahora el resultado de la mala interpretación de la ley fue que ellos habían desarrollado un gran sentido de rectitud y con ello, un orgullo espiritual con el cual se situaban a sí mismos en una especie de categoría espiritual elitista y todos los demás estaban en el plano común de pecadores, y así es que miraban hacia abajo y con desdén a los pecadores. Cuando caminaban por las calles llevaban sus túnicas bien ajustadas a sus cuerpos, porque no querían que sus túnicas se sacudieran y tocaran a los demás, porque tenían miedo que se profanaran con la impureza de los demás.

Así interpretaban ellos la ley. Y en su empeño de interpretar la ley, tenían un día que podíamos llamar de actividades deportivas con la ley sabática, puesto que la ley sabática declaraba que no tenían que llevar ninguna carga en

ese día, de modo que era necesario para ellos dejar bien claro que implicaba llevar una carga.

Así fue que al tratar de ser puntillosos con esta ley, perdieron totalmente el significado de ella. Jesús no se preocupó de sus interpretaciones antojadizas. El no siguió sus tradiciones, aunque ellos constantemente le salían al encuentro con cuestiones a Jesús, acusándolo de violar la ley sabática. Cristo es el cumplimiento de la ley, esto es lo que se nos dice en el Nuevo Testamento. Y uno de los problemas, uno de los principales problemas que se levantaron en la iglesia primitiva cuando muchos gentiles se habían convertido, formando así parte de la iglesia, fue que surgió la pregunta “El Gentil, ¿Se tiene que convertir al judaísmo para ser salvo? En otras palabras, Si usted ha de salvarse siendo Gentil, ¿primero tiene que circuncidarse y debe guardar la ley de Moisés? Y es así que hubieron muchos judíos en la iglesia que tomaron esa posición y comenzaron a crear divisiones en la iglesia de Antioquia diciendo que a menos que se circuncide y guarde la ley usted que es gentil, (es decir pagano) no podrá ser salvo.

Pablo y Bernabé regresaron junto a algunos hermanos a Jerusalén con estos agitadores, para que la Iglesia fallara sobre este asunto. En los Hechos de los Apóstoles, en el capítulo 15, leemos que los dirigentes de la iglesia primitiva llegaron a la conclusión de que la ley no pretendía que esos mandatos fuesen para los creyentes Gentiles, ni eran esenciales para su salvación, sino que era posible para el Espíritu de Dios trabajar en el corazón del hombre aparte de la ley. Así es que se les dijo que se guardaran de los ídolos y de cosas ahogadas, y si hacen esto están haciendo bien. Dios les bendiga.

Al determinar que tipo de relación debería tener la iglesia Gentil con la ley, no había declaración alguna por la cual usted tenía que guardar el Sábado, y no recaían sobre ellos ninguno de los aspectos de la ley del Sábado. Así que aquí en el capítulo 12, al comienzo, encontramos a Jesús en una de Sus controversias con los líderes religiosos, nuevamente sobre el asunto del Sábado.

En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados [estos son los sembradíos de grano de trigo llamado el pequeño trigo maduro] en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición,(B) que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? (Mateo 12:1-4)

Ahora bien, cuando David estaba huyendo de Saúl, vino al tabernáculo de Dios, fue al sacerdote, y tomó el pan consagrado el cual solo el sacerdote podía comer, pero David y sus hombres estaban hambrientos. Y así fue que David lo tomó y alimentó a sus hombres. Esto no le estaba permitido hacer a David, no obstante ello, Dios había establecido la ley, que solo los sacerdotes podían comer el pan consagrado, pero aquí hay alguien que tiene una necesidad física y hay una ley de Dios más alta que ministra a las necesidades físicas de los hombres. Si un hombre está desfalleciendo de hambre, si está hambriento, entonces hay leyes superiores que tratan con la preservación de la vida.

¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo[c] los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo,[d] y son sin culpa? Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. [refiriéndose a sí mismo] (Mateo 12:5,6)

Y si el sacerdote podía trabajar en el templo y no era culpable de violar el Sabat, seguramente los discípulos podían trabajar con Jesús en el Sabát. Ahora leamos el verso 7:

Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; (Mateo 12:7).

Esta es la segunda vez que Jesús cita las Escrituras, “misericordia quiero y no sacrificio”. Dios llegó al punto en que estaba enfermo de los sacrificios de ellos puesto que habían comenzado a hacer iniquidad con una especie de concepto como este por ejemplo: “Bueno, no importa lo que hacemos mal pues siempre podemos ofrecer un sacrificio y ser perdonados”. Y Dios dice “El obedecer es mejor que los sacrificios” y añade, “preferiría que tuviesen más misericordia a que ofrezcan sacrificios” Finalmente dice Dios, “Miren, estoy cansado de sus sacrificios; no los quiero oler ya más” Estoy cansado de ellos. Ustedes no muestran misericordia. No muestran las peculiaridades que yo quiero que ustedes muestren, y con todo vienen con sacrificios. No me interesan sus sacrificios.” Dios dice además, “Me son abominables, así que quiero misericordia en lugar de sacrificios”. Dios prefiere que su corazón sea recto delante de El, más que el hecho de que usted esté constantemente haciendo sacrificios. “Y si entiende esto”, Jesús dijo Si entendieran esto “no estarían aquí condenando a los inocentes”

*porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo
(Mateo 12:8).*

Así es que El se pone a Sí mismo sobre el día de Reposo, puesto que Jesús mismo es nuestro reposo. El es nuestro Sabat. Estando en Cristo, hemos entrado en nuestro reposo, porque verdaderamente Jesús es el Sabat del creyente.

Pasando de allí, vino a la sinagoga de ellos. Y he aquí había allí uno que tenía seca una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? (Mateo 12:9-10)

Esto es porque conforme a la ley y la interpretación de la ley, usted no podía sanar a alguien en el día de Sabat. Ahora si una persona se había lastimado y estaba sangrando con riesgo de morir, usted podía aplicarle un

torniquete y podía tomar las medidas necesarias para salvar su vida. Pero no podía tomar medidas que sanaran sus heridas. Y ¿no es esto interesante: como ellos intuitivamente parecían conocer que Jesús quería ayudar a este hombre, aún cuando era el día de reposo? Así arremetieron contra El y usando su interpretación de la Ley dijeron “¿Es legal sanar en el día de reposo?” Y estaban esperando atraparlo con eso. Entonces:

El les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le echa mano, y la saca? (Mateo 12:11)

Bueno, por supuesto, en realidad si usted levanta su oveja del pozo en el día Sabado, está violando el Sabat, está levantando una carga. Pero ellos hacían esta clase de excepciones. Y Jesús dijo,

Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? (Mateo 12:12)

Ayudar a un ser humano, en verdad es más importante que ayudar a un animal en necesidad.

Por consiguiente [dijo El], es lícito hacer el bien en los días de reposo. (Mateo 12:12)

Por supuesto, es así. No puede usted decir que no era legal hacer bien en los días de reposo.

Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra. Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle. (Mateo 12:13-14).

Me los imagino diciendo: ¡¡Ah no!! Esto es demasiado. El está violando nuestras tradiciones. Las está echando por tierra. En este asunto todos nuestros

actos piadosos están siendo barridos. El concejo de ellos entonces fue destruirlo a Jesús. Seguimos la lectura de nuestro texto:

Sabiendo esto Jesús [y en lugar de confrontarlos], se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos, y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciará juicio. No contendrá, ni voceará, Ni nadie oirá en las calles su voz. La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles. Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David? Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Belcebú [el señor de las moscas], príncipe de los demonios. Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino (Mateo 12:15-26)?

Así que la filosofía de ellos fue derribada simplemente con unas pocas palabras de lógica. Satanás no puede ser expulsado por Satanás, de otro modo su reino está dividido y habrá de caer.

Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus

bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama (Mateo 12:27-30).

Así que Jesús en respuesta a la actitud de acusación de los fariseos de que por el poder de Satanás, El expulsaba a Satanás, Jesús les aclara a ellos que es inconsistente lo que ellos decían en contraste con que El ate al hombre fuerte de la casa, para así poder saquearla. Luego Jesús declara, “miren no pueden ponerse en terreno neutral.” Pienso que es importante que recordemos el pasaje de La Palabra de Dios que dice: “El que no es conmigo, es contra mí.” En otras palabras, Si no está recogiendo está desparramando.

Como ellos le han acusado de hacer Sus obras por el poder de Satanás, El les advierte en cuanto a blasfemar en contra del Espíritu Santo porque por esta acusación ellos estaban mostrando evidencias de que se estaban aproximando a cometer ese horrible pecado que no tiene perdón.

Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero. (Mateo 12:31-32).

¿Qué constituye el pecado en contra del Espíritu Santo? Básicamente, es el rechazo a reconocer la obra del Espíritu en su vida. Jesús dijo “Cuando el Espíritu venga no testificará de sí mismo, sino que testificará de Mí. Y el habrá de convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” Y luego añade, “De pecado, por cuanto no creen en mí”.

La obra del Espíritu Santo es convencer a los hombres de pecado, revelando al hombre la respuesta de Dios por su pecado, revelando a Jesucristo. Dios ha hecho solamente una provisión para el perdón. Una única provisión para

quitar su pecado y su culpa, y esta provisión es en y a través de Su unigénito Hijo. Así es que el Espíritu de Dios viene para darnos testimonio a nosotros de este hecho, que hay un único camino por el cual usted puede obtener perdón de su pecado, este camino es a través de recibir al Hijo de Dios Jesucristo, como Salvador y Señor. Ahora si usted continuamente rechaza la obra del Espíritu Santo en su corazón, esa obra que consiste en revelarle a Jesucristo a usted, y usted en lugar de arrepentirse se vuelve contra Dios reprochándole por su pecado, puesto que usted no cree en El; si continúa de ese modo entonces no hay perdón posible, porque Dios no ha provisto otro medio de salvación para el hombre. Y como el apóstol Pedro dijera, “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo en el cual podamos ser salvos” El rechazar creer, el rechazar aceptar el testimonio del Espíritu es por ultimo blasfemar en contra del Espíritu.

Ahora al ir progresando en esta posición en contra de Jesucristo, y por último al estar usted enfrentado con la irrefutable evidencia de que Jesús es en verdad todo lo El que dijo que era, por el poder de Su nombre y Su vida, usted está frente a esta evidencia y no puede negarla, si usted continúa en este estado de rechazo por mucho tiempo, usted tendrá de algún modo que racionalizar o explicar esta evidencia, es decir, de algún modo explicar el hecho de que El es en verdad el Hijo de David, el Mesías.

Y los fariseos habiendo adoptado este modelo de rechazo a Jesús estaban acercándose a la experiencia que es el punto sin retorno. Cuando dijeron, “está haciendo estas obras por el poder del diablo.” ellos están comenzando a negar la evidencia obvia. Y cuando una persona llega a ese punto en su rechazo a Jesús en el cual comienza a negar la evidencia que es obvia, que Dios ha puesto en su camino, y comienza a tratar de explicar de otra manera la evidencia que Dios coloca delante de el, esa persona está próxima a ese punto que da testimonio Juan 12:38, al cual los Fariseos finalmente arribaron, el cual dice: “por tanto, ellos no podían creer.”

Habían llegado al punto en que era imposible cambiar, creer para cambiar de actitud. Han determinado su camino y se han alejado de la senda verdadera, y ya no hay posibilidad de regreso.